



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Investidura del  
Excmo. Sr. D. Mario Torelli  
como Doctor "Honoris Causa"

## LAUDATIO

a cargo del  
Dr. D. Arturo Carlos Ruiz Rodríguez  
*Catedrático de Universidad del Área de Prehistoria*

## DISCURSO DE INVESTIDURA

del  
Excmo. Sr. D. Mario Torelli

Jaén, 26 de noviembre de 2013



## LAUDATIO

Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Jaén.  
Profesor y Doctor Mario Torelli  
Dignísimas Autoridades.  
Claustro de la Universidad  
Miembros de la Comunidad Universitaria  
Señoras y señores

Permitanme que comience esta *Laudatio*, para la investidura del Dr. Mario Torelli como Doctor Honoris Causa, que tan generosamente me ha concedido pronunciar la Universidad de Jaén, con unos versos de Antonio Machado:

**"Ya en los campos de Jaén,/amanece. Corre el tren/por sus brillantes rieles,/ devorando matorrales,/alcaceles,/terraplenes, pedregales,/olivares, caseríos,/ praderas y cardizales,/ montes y valles sombríos"**. Mario Torelli se bajó del tren en la estación Linares- Baeza y vinimos a encontrarnos. En una calurosa mañana de agosto de la Andalucía interior, pocas personas se bajan de un vagón, lo reconocí enseguida. Había leído un trabajo suyo sobre el poblamiento de los etruscos y me prometí hablar con él. Le invite a visitar Jaén, porque aquel año de 1987, yo dirigía un curso en la Universidad de Verano de Baeza. Y aceptó. Yo desconocía que poco tiempo antes en Burdeos, en el marco de un congreso organizado

por el Dr. Rouillard, el Profesor Torelli había sabido por primera vez de la escultura ibera de Cerrillo Blanco y deseaba encontrarse con ella. *“... quell'esperienza ha segnato per me la nascita di un interesse straordinario per la cultura iberica, ai miei occhi motivata dalla formidabile carica ellenizzante da questa rilevata, una vistosa patina greca che però si è andata a sovrapporre ad un fondo, nel quale la cultura indigena si è invece una precedenza nutrita di un vigoroso apporto fenicio, finendo con il plasmare un'inedita esperienza culturale....”*

Salimos de la estación hacia Baeza, la ciudad donde impartió clase Machado. El paisaje entre olivos impresionó al arqueólogo, como en otro tiempo le había pasado al poeta. **“Olivares y olivares,/de loma en loma prendidos/ cual bordados alamares.”** , el hombre que tanto ama el paisaje Mediterráneo, con el que se encuentra frecuentemente en su casa de Donna Lucata, al sur de Sicilia, descubrió así las tierras de Jaén, al mismo tiempo que el moldeado de la arenisca de Porcuna en las extraordinarias esculturas iberas, cuando algunos días después se detuvo ante ellas en el Museo de Jaén. Desde entonces hasta hoy el Profesor Torelli, también Mario Torelli el amigo, ha arraigado en Jaén una parte de su pensamiento.

Agradezco en este punto del discurso al Departamento de Patrimonio Histórico, a la Facultad de Humanidades, a la Comisión de Doctorado y al Consejo de Gobierno que avalaran la propuesta y al Claustro de la Universidad de Jaén que

aprobara el nombramiento del Profesor Torelli, que hace posible la realización de este acto protocolario, que no es un acto normal, he de decirles que la Investidura de Doctor *Honoris Causa* constituye para quien les habla, y creo que lo compartirán conmigo, uno de los actos más importantes de la actividad académica de una Universidad, por cuanto supone el reconocimiento y la aceptación como doctor del Claustro de la Universidad de Jaén de aquellas personas destacadas por meritos relevantes, que además han dedicado una parte de su trabajo a las tierras de Jaén. En el caso de hoy, les presento a un investigador de alta talla intelectual y de gran prestigio internacional, que además ha hecho de su vida un ejemplo de dignidad y coherencia en el trabajo del pensamiento. Doy paso aquí a la narración de los meritos y valores que sustenta esta investidura.

Mario Torelli nació romano y se licenció en la Universidad de La Sapienza de esta misma ciudad en 1960. Entre 1964 y 1969 fue inspector de la Superintendencia de la Etruria Meridional en el Museo de Villa Julia en Roma y realizó excavaciones arqueológicas en sitios como Civitavecchia, Veio o Gravisca. Ha sido profesor de las Universidades de Cagliari y Perugia, en esta última como profesor ordinario desde 1976 hasta 2010 en que le alcanzó la jubilación. Esta larga etapa en la bella ciudad de Perugia ha hecho de esa Universidad un referente internacional para el estudio de la arqueología protohistorica. Ha sido en ese marco donde muchos investigadores de Jaén han trabajado en su biblioteca y han tenido la oportunidad de

encontrarse con el profesor Torelli y con otros colegas suyos como Coarelli, Masseria, etc y de presentar en esta aparente lejana institución los trabajos que realizaban. Entre estas personas me encuentro yo que en 1988 pase un tiempo en Italia con el profesor Torelli, que no solamente me facilitó un espacio de trabajo en Perugia y animó el continuo debate crítico, sino que me guió a través de sus alumnos y amigos por toda la Basilicata, donde la Universidad de Jaén con el profesor Osanna tiene hoy un sólida relación de investigación nacida de los tiempos peruginos. La apertura de aquel primer contacto ha continuado con el paso de los años, unas veces individualmente como sucedió con las estancias en Perugia de los doctores Carmen Rueda, M<sup>a</sup> Antonia García o Juan Pedro Bellon, en otras ocasiones en grupo como en el caso del convenio firmado entre las universidades de Jaén y Perugia que desplazó a investigadores de una y otra institución con el objetivo de estudiar y debatir sobre Arqueología Protohistórica e Historia del Arte en el Mediterráneo.

El profesor Torelli ha escrito más de doscientos cincuenta artículos y una veintena de libros, entre los que he de destacar los volúmenes dedicados a realizar un compendio sobre la cultura de los etruscos como "*Storia degli Etruschi*" en 1981, traducido y ampliado en castellano en 1996 o el "*L'arte degli Etruschi*" en 1985; también las obras sobre la romanización en Italia en sus "*Studies in the Romanization of Italy*" publicado por la Universidad de Alberta en 1995, y continuado después con la obra "*Tota Italia. Essays in the cultural forma-*

*tion of Roman Italy*" (Oxford, 1999). He de destacar asimismo su última serie de trabajos: «*Le strategie di Kleitias*» publicado en Roma en 2007 y "*Dei e artigiani. Archeologie dei Greci d'Occidente*" publicado en Bari-Roma en 2011, dedicados al estudio de la imagen griega y su impacto en Occidente y finalmente, "*La forza della tradizione*" publicada en Milán en 2011 que es hoy el referente para el estudio de la protohistoria italiana y del que hablaré particularmente más tarde, por la relación que tiene con el análisis de la cultura de los iberos. Su especialización en la protohistoria italiana y particularmente en el estudio de la sociedad etrusca le ha hecho ser comisario de algunas de las grandes exposiciones de esta temática, como la albergada en el Palazzo Grassi de Venecia en el año 1999, sobre los etruscos; en Roma, en el Coliseo con "*Iliade*", en 2007, o en el Palazzo delle Esposizioni de Roma con "*Le metropoli etrusche del Lazio*", en 2008-2009, entre otras.

Su reconocimiento internacional viene avalado por su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Tübingen y por sus cursos impartidos en universidades de gran prestigio como las de Michigan at Ann Arbor, California at Irvine, l'Université de Paris I - Sorbonne, el Collège de France, la University of Alberta o las Universidades de Bristol y Oxford entre otras. Ha sido profesor de Archeologia e Storia dell'Arte Greca en la Scuola Archeologica Italiana ad Atene entre 2001-2003. También le avala su grado de internacionalización ser miembro de instituciones de gran prestigio como

el Institute for Advances Studies at Princeton, el Getty Center for the History of Art and the Humanities de Los Angeles, el Deutsches Archäologisches Institut de Berlín, el Archaeological Institute of America y la British School de Roma. A nivel nacional su prestigio le ha conducido a ser académico de la Accademia Nazionale dei Lincei desde 2011, de la Academia Europaea, de la Accademia delle Scienze di Torino, del Istituto Nazionale di Studi Etrusche de Florencia y Presidente del Centro di Eccellenza per la Diagnostica per i Beni Culturali dell'Università di Perugia entre 2001-2005.

Permitanme que añada a los meritos reseñados sus trabajos arqueológicos en las ciudades norafricanas de Sabagura e Ikhmindí (1960), así como en la necrópoli vilanoviana de Quattro Fontanili o en la ciudad etrusca de *Veio* (1961). Ha dirigido las excavaciones arqueológicas del santuario etrusco de Minerva en Santa Marinella (1964-1966); del santuario etrusco de Porta Cerere en *Veio* (1966-1969), del santuario griego de Gravisca y el antiguo puerto de Tarquinia (1969-1979), del santuario extra-urbano de Afrodita en *Paestum* (1982-1985) y del también santuario de Démeter y del ágora de *Heraclea* (Policoro, 1985-1991).

Basten este elenco de meritos abreviado para significar el curriculum del Profesor Torelli. Sin embargo me van a permitir que la ultima parte de esta *Laudatio* la dedique a valorarles lo que para este aprendiz de su saber son las claves de su pensamiento, cuestión de excepcional importancia para quien, como yo, trabaja en este rincón occidental del sur de



Europa sobre la cultura y la historia de los iberos. En la introducción de su último libro: "*La Forza della Tradizione*" el Profesor Torelli realiza una completa reflexión de cuáles son sus bases teóricas y metodológicas para el análisis de la Protohistoria, área de la Historia que en la tradición académica española no tiene reconocimiento oficial salvo por la nominación de algunas materias de grado, habiendo sido asfixiada por la Prehistoria de un lado y la Historia Antigua del otro, hasta limitar su existencia, al contrario que en otros países de Europa, al Primer Milenio a.n.e. Sin embargo el estudio de la Protohistoria ha dado base a gran parte de los fundamentos históricos sobre los que se sostiene el origen de las actuales nacionalidades de Europa y hoy es importante conservar una mirada protohistórica en un momento, este de la crisis económica del 2007, en que cobran un papel estelar complejas y peligrosas contradicciones que se mueven entre reivindicaciones idealistas de las viejas nacionalidades, que sustentan posiciones políticas integristas y propuestas no natas de la unidad de Europa que no llegan a constituir un consuelo para grupos sociales empobrecidos con la crisis. Para Mario Torelli la Protohistoria es un periodo fundamental, porque es en este horizonte histórico donde se produce y desarrolla el proceso que marcará el nacimiento de la desigualdad económica y política, tema cuyo estudio es una constante de su obra. En la Introducción de la *Forza della Tradizione*, nos propone tres bases metodológicas para afrontar la Protohistoria: en primer lugar el concepto de proceso histórico en oposición a una historia descriptiva y sin tiempo; en segundo lugar desplaza el

estudio de la protohistoria a un espacio de amplia escala en la que se cruzan seres humanos, se interfieren acciones, se cambian objetos cargados de ideas. Estos factores se muestran contradictoriamente, dialécticamente, entre comunidades socioeconómicas que desarrollan y reinterpretan en cada situación el común proceso histórico mediterráneo. Por estas razones colonización, aculturación, conquista, hibridación, son conceptos que se definen por primera vez en el marco de la Protohistoria Europea. En tercer lugar el Profesor Torelli propone una investigación metodológicamente interdisciplinar, alejada de las lecturas encerradas en departamentos sobreespecializados. En la mirada holística de la Historia que propone las fuentes escritas, arqueológicas, antropológicas, ambientales o químicas, se cruzan hasta formalizar y permitir con un instrumental conceptual muy elaborado una hermenéutica capaz de leer los procesos históricos. Este análisis integrador de la Historia del Mediterráneo debe construirse además, en el marco de una crítica a la naturaleza de las fuentes empleadas, tanto en los aspectos técnicos, como en los humanísticos, como recuerda Torelli en el caso de la materialización del mito romuleo en los restos arqueológicos hallados por Carandini en sus últimas excavaciones arqueológicas en Roma. La talla intelectual, científica y personal del Proff. Mario Torelli lo sitúan en ese selecto grupo de investigadores que han superado las fronteras históricas nacionales y han referenciado la antigüedad en el marco de un proceso histórico que involucró a todo el Mediterráneo. Partiendo de la formación con sus

maestros los profesores Pallotino o Bianchi Bandinelli, Mario Torelli comparte hoy con otros investigadores europeos, como Jean Pierre Vernant o Alain Schnapp, haber sabido articular un análisis estructurado de las fuentes clásicas escritas, la epigrafía, la iconografía y el contexto arqueológico. Su capacidad integradora y crítica le ha permitido alcanzar el nivel de visibilidad metodológica y teórica de un hombre con zancos en un espacio masificado por los datos, el "horizonte del zancudo", porque su mirada se realiza desde el lugar en el que el pensamiento alcanza un grado de abstracción, suficientemente alejado de lo particular, pero sin perder de vista la información empírica, y sólidamente anclado en los presupuestos teóricos de una estrategia de investigación coherente y rica para el análisis de la historia como es el marxismo.

Con este equipaje teórico el Profesor Torelli ha abierto la puerta a una relectura de la Protohistoria donde los tiempos actúan construyendo las fases de los complejos procesos que dieron lugar al nacimiento ideológico y económico de la desigualdad, a la formalización del poder aristocrático y a la caracterización de las economías redistributivas. Procesos que además se interfirieron en la geografía mediterránea hasta definir distintos ritmos de desarrollo y diferentes modelos de hibridación. Griegos, etruscos, lucanos, latinos, fenicios o iberos sin duda se encontraron y desencontraron en sus procesos particularizados de desarrollo en ámbitos locales, sin embargo cuando el caso analizado alcanza un cierto nivel de abstracción, "el horizonte del zancudo", como propone la

metodología de Torelli, los conceptos se revelan comunes y útiles en todos los casos y los procesos históricos confluyen en un único objetivo. Es desde esta lectura desde donde se hace comprensible la aportación de su obra al estudio de la cultura ibera. Mario Torelli ha facilitado que la investigación de los iberos encuentre otro espacio discursivo en Europa, un nuevo laboratorio donde se opera con un modelo de proceso histórico forjado en su formación con los grandes maestros de la arqueología italiana. Les contaré un caso, hoy es habitual entre los investigadores de la cultura ibera en España el empleo de conceptos como el de clientela. En realidad gracias a un cierto grado de abstracción en la conceptualización del marco de relaciones sociales que define el concepto, este ha llegado a agrupar tanto la vertiente romana de la clientela clásica, como las variantes de servidumbre al modo etrusco. Casi nadie conoce que el concepto de clientela, tan espléndidamente definido en la Historia de Roma de Einaudi por Mario Torelli, nació como el modo de relación social determinante en la caracterización de la aristocracia ibera, gracias a aquellos primeros debates de Baeza y Perugia, incluso desplazando la servidumbre territorial, dominante en mis primeros trabajos y que ahora definiendo como una forma desarrollada de clientela. Descubiertos los príncipes iberos tras la sombra de la clientela, es fácil concluir que el día que el Dr. Torelli, tal y como lo plantea en «*Le strategie di Kleitias*», deconstruyó y definió la cosmovisión aristocrática griega en la secuencia iconográfica de los frisos sobrepuestos del Vaso Francois, siguiendo las acciones de Teseo y Aquiles, se creó un instru-

mento excepcional para ordenar las esculturas de Porcuna, siempre y cuando fueran pensadas como una totalidad. Para ello Torelli, en la reunión del *Tiempo de los Heroes* realizada en el Museo de Jaén en 2009, las dispuso en una torre monumental escalonada, tal y como se ha constatado en otros casos como Pozo Moro en Chinchilla o El Pajarillo en Huelma, aunque aquí de forma más simple. Las esculturas de Cerrillo Blanco de la mano de Kleitias, interpretado por Torelli, permiten leer la cosmovisión de la aristocracia ibérica a través de las edades del príncipe, que no es sino el tiempo cíclico de un linaje aristocrático. No es extraño que, desde esta perspectiva, el autor del trabajo defendiera el enorme potencial arqueológico, histórico y artístico del grupo escultórico ibero, cuando en 2009 en la misma reunión anteriormente citada, aseveraba que Cerrillo Blanco era: el autentico *Mausoleo di Alicarnaso ibérico*, al ser " *único per potenza espressiva, per concezione, per quantità e ricchezza di material*".

El último ejemplo de esa práctica se debate en estos días en el marco de un congreso sobre "Palacios en la Protohistoria del Mediterraneo Occidental" en la Universidad de Jaén, en el que se discute sobre la articulación de los espacios políticos y de los espacios sacros en una misma estructura arquitectónica, como prueba de que el poder político y religioso es inseparable en las sociedades protohistóricas. Es significativo que este debate tenga como marco un paisaje ibérico, el Alto Guadalquivir y un ejemplo en el palacio del *oppidum* de Puente Tablas. La propuesta teórica de Mario Torelli se fun-

damenta en que cualquier caso, esté donde esté, es útil para construir un debate comparado, que permita perfilar los lados de la construcción del proceso histórico de la desigualdad, eso si siempre que se observe desde el "horizonte del zancudo". El caso de la necrópolis de Cassale Maritimo es especialmente significativo, pues donde sus excavadores solo vieron ocho tumbas, Mario Torelli con su propuesta teorico-metodológica encuentra el árbol genealógico de un linaje aristocrático a lo largo de un siglo. Cuestión de instrumentos para mirar. Lugares desde donde mirar. ....

No quiero terminar esta *Laudatio* sin hablar de la coherencia intelectual de Mario Torelli y sus pensamientos políticos, hoy activos, en tiempo convulso en el que los avances sociales se resquebrajan, pero también pensamientos vivos hace algunos años cuando parecía que ya no había diferencias entre la izquierda y la derecha política europea. Coherencia que deriva en Honestidad con su manera de ver el mundo actual, con su posición intelectual siempre comprometida, de esas que llegan por igual al fondo del estomago y al lugar más recóndito del cerebro. Compromiso social que Antonio Machado resumió así: **No extrañéis, dulces amigos,/que esté mi frente arrugada;/ yo vivo en paz con los hombres/ y en guerra con mis entrañas.**

Jaén, 26 de Noviembre de 2013.